
Cultura cubana en Buenos Aires

12/10/2015



Teresa Parodi, ministra argentina de Cultura, y, Mayté Hernández-Lorenzo, directora de Comunicación e Imagen de la Casa de la Américas, rubricaron el documento que “oficializa” unas relaciones entre los dos países que tienen profundas raíces.

El Centro Cultural Kirchner, inaugurado por la presidenta argentina Cristina Fernández, en mayo último, que es una suerte de casa de cultura latinoamericana, inserta en la vocación popular y gubernamental de integración de nuestra América, sirvió a una buena parte de las propuestas.

Las penas saben nadar, un unipersonal del dramaturgo Abelardo Estorino, a cargo de la actriz Lulú Piñera, subió a las tablas en el festival de teatro Corredor Latinoamericano de Artes Escénicas.

El programa fue concebido con una muestra variopinta del arte que se hace en Cuba actualmente. Así, el actor Osvaldo Doimeadiós se hizo dueño del escenario con Santa Cecilia, de Abilio Estévez, mientras el trovador Vicente Feliú protagoniza un concierto con la cantante Paula Ferré, de Argentina. Los argentinos han podido disfrutar de buen jazz a cargo del joven Yasek Manzano.

La celebración sirve para exhibir filmes cubanos: Fresa y Chocolate, de Tomás Gutiérrez Alea y Juan Carlos Tabío; Y, sin embargo... ópera prima de Rudy Mora; Meñique (animado para chicos) de Ernesto Padrón y Conducta, de Ernesto Daranas, una muestra variada por la generación de sus directores y los asuntos que tratan.

Una selección de obras del Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau, y la participación el martes 20 en el cierre del Foro Latinoamericano de la Identidad, un proyecto de la Cancillería argentina, son otras de las propuestas de Cuba en Buenos Aires.

Buen despunte del Centro Kirchner: ojalá que el arte antillano siempre tenga espacio en el singular hogar del buen

hacer latinoamericano.
